

Alfonsín y Cobos se prueban el traje presidencial

El diputado radical crece en su imagen y opaca la figura de un vicepresidente en baja

WALERIA PARENTE
politica@buenosaires.com.ar

El partido centenario busca consolidar las figuras de sus dos mayores apuestas para competirle al oficialismo y al PJ disidente la Presidencia en 2011. El hijo del ex presidente apunta sus aspiraciones con un ascenso en su imagen.

En tiempos donde Néstor Kirchner lleva la delantera en las encuestas, donde el peronismo disidente se abroqueló y busca -no sin desesperación- su candidato; lo que suceda en el interior del radicalismo será clave para perfilar el futuro escenario electoral. Y los dos hombres con mayor posibilidad de entrar en el selecto club de los presidenciables por el partido centenario son Ricardo Alfonsín y Julio César Cleto Cobos. Pero mientras Alfonsín crece, la estrella del vicepresidente ya no encandila como cuando brillaba en el variopinto firmamento opositor.

Precisamente, el martes 6 de julio, Cobos volvió a pisar el Comité Nacional después de cinco años. Expulsado de la UCR por haber encabezado la diáspora radical hacia el kirchnerismo, tuvo su oportunidad para volver a las fuentes. "Es una gran satisfacción volver a la casa de uno", afirmó en medio de

**EN SU REGRESO AL COMITÉ
NACIONAL, COBOS FUE
OPACADO POR LA FIGURA
DE RICARDO ALFONSÍN**

los flashes. Sin embargo, su rostro, expresaba cierta incomodidad y fastidio: es que si bien Ricardo Alfonsín aceptó la foto de unidad que tanto soñaba el vice, le quitó todo el protagonismo. El encuentro hasta estuvo plagado de furcios como cuando Cobos en su homenaje a Alfonsín padre, se le escapó en varias oportunidades Ricardo, en vez

de Raúl. Con astucia y ese aire campechano heredado, el hijo del ex presidente, aprovechó a marcar la cancha. "Queremos sumar a todos los sectores. Para ganar necesitamos que el Acuerdo Cívico y Social siga creciendo. Es lo que quiere la gente".

Los cobistas saben que la reciente victoria de Alfonsín en la interna radical de la provincia de Buenos Aires en contra del "aparato" radical más cercano a ellos, cambió el rumbo de la historia. Una historia que recién comienza y que promete varios capítulos con final abierto. En stand by queda el presidente del partido -y organizador de la cumbre-, Ernesto Sanz, quien todavía no relegó sus aspiraciones presidenciales, pero que no termina de despegar en las encuestas. Quizá por sus desaciertos políticos, como cuando criticó la asignación universal por hijo porque "alentaba el consumo de paco". Un traspie que lo obligó a pedir disculpas públicas y a aceptar con resignación los reproches de sus correligionarios.

UCR, MODELO PARA ARMAR. Como alguna vez escribió Antonio Gramsci, pareciera que el radicalismo está atravesando un momento en que lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer. Una metáfora apropiada para un partido centenario que todavía carga con la pesada herencia que dejó la fallida experiencia del gobierno de la Alianza.

Rodolfo Terragno es contundente: "Quiero un seguro anti-fracaso. Ni el país ni la UCR toleran otro gobierno radical que deba irse antes de tiempo". La honestidad brutal del ex senador no hace más que poner en palabras la sensación de muchos dirigentes.

A esto se le suma que dirigentes con ADN radical, pero que armaron estructuras por fuera de la UCR, condicionan y operan dentro y fuera del partido. Elisa Carrió al frente de la Coalición Cívica,

Margarita Stolbizer, en el GEN y hasta Ricardo López Murphy -quien, después de sus sucesivos fracasos de alianzas, trabaja desde su fuerza Convergencia Federal para volver a sumar votos-, son figuras clave en lo que se denomina el panradicalismo. Espacio en el que también juega un rol destacado el socialista Hermes Binner.

Carrió marcó un límite preciso. "Si gana la interna radical Cobos, no hay acuerdo posible", dicen en su entorno, aunque también son concientes que la chaqueta tampoco suma en intención de votos como en otras épocas. Diferente parece ser la actitud del GEN. Margarita Stolbizer y su tropa espera paciente una nueva reunión con sus antiguos correligionarios. Quieren apostar a un frente electoral, pero están analizando cuál sería los lugares que ocupen en una supuesta alianza. En el alfonsinismo especulan con el tiempo. Con Cobos estancado en las encuestas, entienden "su tiempo ya pasó". Otros más duros, se animan y lo definen como una figura con mucho marketing, sobre todo después de su voto no positivo. Pero son muchos más, incluidos los que responden a él que, en privado, se sienten incómodos con el currículum vitae de Cobos en el que no sólo queda su portazo de la UCR para acompañar a la presidenta Cristina Fernández, sino por haberse aferrado a la Vicepresidencia y querer ocupar el rol de jefe de la oposición al kirchnerismo. Demasiadas contradicciones que ni siquiera un azevedo asesor de imagen puede maquillar.

**"PARA GANAR, NECESITAMOS
QUE EL ACUERDO CÍVICO Y
SOCIAL SIGA CRECIENDO",
ENFATIZÓ ALFONSÍN**

Desde el lado de los encuesta-

dores, la mayoría señala una mejor imagen de Alfonsín en ese universo de votantes de centro o centro izquierda que no están contenidos por el oficialismo. La consultora Ibarómetro lo ubica como el virtual candidato a pelear en un ballottage con Néstor Kirchner. Días atrás, Artemio López describió los dos modelos en pugna: "Alfonsín resulta también la figura opositora con mayor grado de comprensión del comportamiento de los sectores populares, lejos de la visión conservadora del ya descartado Cleto Cobos".

CANDIDATO SE BUSCA. Rodolfo Terragno es un dirigente de peso y que siempre apostó a un resurgimiento de la UCR. Consultado sobre los dos hombres que más chances tienen para ponerse el traje de candidato, es elocuente: "Si yo tengo que hacerme un triple by pass, voy a elegir el mejor cardiocirujano; no voy a hacerme operar por un amigo que algo sabe o por un médico que me cae bien. Y el país necesita un triple by pass. El próximo presidente debe: (1) desactivar la bomba de los subsidios, sin causar daños sociales; (2) mantener un tipo de cambio competitivo, sin provocar inflación; (3) redistribuir ingreso sin afectar la inversión; (4) combatir la delincuencia y el narcotráfico, sin entrar en una guerra sucia. Yo sé como lo haría yo. Me interesa saber cómo lo harían los otros. Si fuera por amistad y simpatía, votaría a los dos precandidatos que por ahora se perfilan. Pero no estamos decidiendo con quién nos gustaría ir de vacaciones".

La discusión que se viene es la misma que por estos momentos atraviesa a toda la oposición. ¿Cómo surgirá finalmente el candidato? Las Internas, un deseo del Cobismo, o el consenso, una necesidad del alfonsinismo para que el Acuerdo Cívico y Social no se diluya por las pugnas de nombres.



Cobos y Alfonsín visitaron el Comité Nacional de la UCR acompañados por los senadores Gerardo Morales y Ernesto Sanz

El tema no es sencillo. La hoguera de vanidades también es una realidad en la UCR, como lo marcó días atrás Gerardo Morales, cuando reconoció que más allá de las ambiciones personales debe ponerse en evidencia un proyecto político. Si bien todavía falta mucho, la certeza dentro del co-

**LOS ALFONSINISTAS
SE ESPERANZAN CON
REINSTALAR EN EL PARTIDO
LA IMÁGEN PROGRESISTA**

bismo es que si el vicepresidente no vuelve a tomar la iniciativa, su estrella se apagará del todo.

Desde el Movimiento de Renovación Nacional, la línea interna que creó Ricardo Alfonsín para competir contra Cobos, se esperan en el resultado del congreso que se celebrará en octubre, en el que se supone habrá un acuerdo programático y en el que la UCR ya invitó a todos sus aliados y que integran el llamado panradicalismo y a líderes socialdemócratas del exterior. La idea es

devolverle a la UCR un lugar destacado en el universo progresista en el que, por cierto, la figura de Cobos no deja de desentonar.

Habrà que ver como mueven las piezas en el tablero del radicalismo. Después de la revalorización de la figura del ex presidente Raúl Alfonsín tras su muerte, el partido centenario tiene la oportunidad de volver a posicionarse. Como afirma Terragno, cualquiera de los candidatos tendrá que demostrar que la UCR puede ser alternativa de poder. Y, claro está, que puede gobernar. El desafío está planteado.